

## Corpus Christi-Body and Blood of Christ

(Dt 8:2-3,14b-16a; I Cor 10:16-17 Jn 6:51-58)

One day St. Philip Neri saw a parishioner leaving Church right after Communion. He sent altar servers with candles and bells to accompany the man. The guy stormed back into the Church and confronted the priest. "What kind of joke is this?" he demanded. St. Philip Neri said, "It's no joke. The rules of the liturgy say the Blessed Sacrament should be treated with reverence. You left the Church immediately with no prayer of thanksgiving. You were carrying the Blessed Sacrament within you. So, I asked the boys to accompany you to honor Him."

After the Communion in the mass you and I are becoming tabernacles - the physical presence of Jesus continues in us. We carry Jesus to our homes, to our work place etc.

Today we celebrate the Most Holy Body and Blood of Christ. We need to learn more and more about the Eucharist and its importance.

The two, last, precious gifts given to us by Jesus are the Holy Eucharist as our spiritual Food and Drink on Holy Thursday and Jesus' mother Mary as our mother on Good Friday. *Corpus Christi* is the celebration of the abiding presence of the loving God as *Emmanuel* – God-with-us – in order to give collective thanks to our Lord living with us in the Eucharist. The feast gives us an occasion to learn more about the importance and value of his "Real Presence," so that we may appreciate the Sacrament better and receive maximum benefit from receiving Jesus in Holy Communion.

**WE believe in the "Real Presence" of Jesus in the Holy Eucharist because: 1)** Jesus promised it after miraculously feeding the 5000 and said "I am the living bread." **2)** Jesus instituted the Holy Eucharist during his Last Supper. **3)** Jesus commanded his disciples to repeat it in his memory.

The presence of the Lord is understood when we understand the word **Transubstantiation**: "Transubstantiation" which means that the *substance* of

the offered bread and wine is changed by Consecration to the *substance* of the risen Jesus' glorified, Body and Blood by the action of the Holy Spirit, and its *accidents* or *appearances* (like color, shape, smell, taste etc.), remain the same.

In the first reading, Moses instructs the Israelites to “*remember and not forget*” the miraculous provision of food in the manna given to them to save their lives in the desert. The Church, through the Holy Mass, remembers and re-presents the Sacramental meal (Last Supper) and Jesus' sacrifice on Calvary sealed by the Father as acceptable by granting him Resurrection.

In today's Gospel passage, Jesus identifies himself as “*the Living Bread that came down from Heaven,*” thus linking himself with the manna in the wilderness, while assuring his disciples that, unlike those who ate manna, “*One who eats this Bread will live forever.*”

Let us appreciate the “Real Presence” of Jesus in the Holy Eucharist, by receiving him with true repentance for our sins, due preparation and reverence.

Let us be Christ-bearers and -conveyers: By receiving Holy Communion, we become Christ-bearers as Mary was, with the duty of conveying Christ to others, at home and in the workplace, through love, mercy, forgiveness and humble and sacrificial service.

Julian Policetti

SMD&SF Rosamond

## **Corpus Christi-Cuerpo y Sangre de Cristo**

(Dt. 8: 2-3,14b-16a; I Cor. 10: 16-17 Jn. 6: 51-58)

Un día, San Felipe Neri vio a un feligrés saliendo de la Iglesia justo después de la Comunión. Envió servidores del altar con velas y campanas para acompañar al hombre. El tipo regreso a la Iglesia y se enfrentó al sacerdote. "¿Qué clase de broma es esta?" el demandó. San Felipe Neri dijo: "No es broma. Las reglas de la liturgia dicen que el Santísimo Sacramento debe ser tratado con reverencia. Dejaste la Iglesia inmediatamente sin oración de acción de gracias. Llevabas el Santísimo Sacramento dentro de ti. Entonces, les pedí a los muchachos que te acompañen para honrarlo ".

Después de la comunión en la misa, tú y yo nos convertimos en tabernáculos; la presencia física de Jesús continúa en nosotros. Llevamos a Jesús a nuestros hogares, a nuestro lugar de trabajo, etc.

Hoy celebramos el Santísimo Cuerpo y la Sangre de Cristo. Necesitamos aprender más y más sobre la Eucaristía y su importancia.

Los dos últimos y preciosos regalos que nos dio Jesús son la Sagrada Eucaristía como nuestro alimento y bebida espiritual el Jueves Santo y la madre de Jesús, María, como nuestra madre el Viernes Santo. Corpus Christi es la celebración de la presencia permanente del Dios amoroso como Emmanuel, Dios con nosotros, para dar gracias colectivamente a nuestro Señor que vive con nosotros en la Eucaristía. La fiesta nos brinda la oportunidad de aprender más sobre la importancia y el valor de su "Presencia Real", para que podamos apreciar mejor el Sacramento y recibir el máximo beneficio de recibir a Jesús en la Sagrada Comunión.

**NOSOTROS creemos en la "Presencia Real" de Jesús en la Sagrada Eucaristía porque:** **1)** Jesús lo prometió después de alimentar milagrosamente a los 5000 y dijo: "Yo soy el pan vivo". **2)** Jesús instituyó la Sagrada Eucaristía durante su Última Cena. **3)** Jesús ordenó a sus discípulos que lo repitieran en su memoria.

La presencia del Señor se entiende cuando entendemos la palabra Transubstanciación: "Transubstanciación", que significa que la sustancia del pan y el vino ofrecidos se cambia por la Consagración a la sustancia del Jesús, el Cuerpo y la Sangre glorificados de Jesús resucitado por la acción

del El Espíritu Santo y sus accidentes o apariencias (como color, forma, olor, sabor, etc.) siguen siendo los mismos.

En la primera lectura, Moisés instruye a los israelitas a "recordar y no olvidar" la provisión milagrosa de alimentos en el maná que se les dio para salvar sus vidas en el desierto. La Iglesia, a través de la Santa Misa, recuerda y representa la comida sacramental (Última Cena) y el sacrificio de Jesús en el Calvario sellado por el Padre como aceptable al otorgarle la Resurrección.

En el pasaje del Evangelio de hoy, Jesús se identifica a sí mismo como "el pan vivo que descendió del cielo ", vinculándose así con el maná en el desierto, al tiempo que asegura a sus discípulos que, a diferencia de los que comieron maná," Quien coma este pan vivirá para siempre ".

Apreciemos la "Presencia Real" de Jesús en la Sagrada Eucaristía, al recibirlo con verdadero arrepentimiento por nuestros pecados, la debida preparación y reverencia.

Seamos portadores y transportadores de Cristo: al recibir la Sagrada Comunión, nos convertimos en portadores de Cristo como lo fue María, con el deber de transmitir a Cristo a los demás, en el hogar y en el lugar de trabajo, a través del amor, la misericordia, el perdón y el sacrificio y la humildad.

Julián Policetti

SMD y SF Rosamond